



*Fotografías Wilson Celis Ariza
Licenciado en Biología.
Especialista en enseñanza de la Biología UPN*

RELATOS DE SAN ZENÓN (MAGDALENA) VIVIENDO Y PENSANDO EL SER MAESTRO: UNA ORIENTACIÓN DESDE EL DIARIO DE CAMPO

Stories of San Zenón (Magdalena) Living and thinking about being a teacher: An orientation from the field diary

Fecha de recepción: 16 de agosto de 2013

Fecha de aprobación: 12 de mayo de 2014

Tania Ximena Salcedo Gómez¹

RESUMEN

No toda vivencia construye pensamiento y no siempre el pensamiento configura la experiencia; eso aprendí durante mi práctica pedagógica rural como licenciada en biología en el municipio de San Zenón (Magdalena). En ésta práctica el diario de campo fue mi guía. A través de las palabras me encontré con nuevas experiencias, con la gente, con el tiempo y sus cambios; fue confrontar, aprehender, enseñar y sobre todo reconocer la complejidad de la cultura y sus significados.

Quizás el objetivo principal de este escrito, más allá de mostrar una experiencia de vida o de enseñanza de la biología, es mostrar a partir de una narrativa el por qué la práctica reflexiva y la observación participante deben ocupar el lugar más importante dentro del ser y el quehacer maestro, así como también en el reconocimiento del contexto y la acción participativa.

Desde una perspectiva más crítica del quehacer pedagógico, el reconocimiento de cambios en la realidad educativa solo se puede darse desde la comprensión y la construcción de significados propios, desde el sujeto como un complejo de avances, retrocesos, símbolos, emociones, prácticas y pensamiento, como un cuerpo cultural y no como una caja negra.

ABSTRACT

Not every experience builds thinking and not always thinking shapes experience; that was something I learned during my rural practice as biology teacher in the town of San Zenón (Magdalena). In this practice the journal was my guide, through words I found myself with new experiences, with people, time and its changes. It was to confront, apprehend, teach and above all recognize the complexity of culture and its meanings.

Perhaps the main objective of this paper, beyond showing a life or a biology teaching experience, is to argue why reflective practice and participant observation must occupy the most important place within the self and in the doing of teachers, as well as recognition of the context and participatory action.

From a more critical perspective of the teacher's role, the recognition of the changes in the educative reality can only be given from the understanding and the construction of meanings, from the subject, as a complex of progress, setbacks, symbols, emotions, practices and thinking, like a cultural body and not as a black box.

¹ Licenciada en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Correo: tiacosa-29@hotmail.com

Relatos de San Zenón (Magdalena) – Contextualización y Re-contextualización

Febrero 26 del 2012

... Entre cantos, versos, rimas y tambores, el carnaval se convierte en la oportunidad perfecta para manifestar el descontento del pueblo frente a la alcaldía, el gobierno, la miseria, la falta de oportunidades, las olas invernales y en general frente al juego teatral en el que se convirtieron las tragedias comunes.

Hoy, las instalaciones educativas son apenas un rezago, un nuevo comienzo, un lugar en el que con esfuerzo se intenta brindar un espacio para que los niños y jóvenes puedan sembrar sus sueños. Un lugar, en el que a pesar de la falta de materiales, de recursos y de condiciones, cuenta con una planta de maestros que cada día luchan por mejorar los espacios y el aprendizaje, por compartir nuevas experiencias, por construir cultura desde la diversidad.

Aprendo cada día desde la observación y desde la práctica, de la infinidad de saberes que tiene la gente sobre su pueblo, sobre su naturaleza, sobre sus costumbres, sobre su historia, sobre su vida misma. Aprendo de los niños, quienes con gracia, ternura y mucha entrega, solo ven en el maestro la oportunidad de ser alguien más, de trasladarse con sonrisas a otra realidad y de ser lo que sueñan a través de las palabras de otros. He hablado con los viejos de lo que conocen, de lo que enseñan, de los valores. He visto su esfuerzo y su entrega.

Por ahora, solo veo, escucho y escribo, esperando por que el tiempo me deje ver más allá de las fachadas.

...Después de todo, esta experiencia que para muchos sería la pesadilla de cualquier maestro, para mí, solo es la oportunidad de hacer de lo imposible, algo posible y de resaltar lo que se ha invisibilizado por negligencia o desconocimiento, para conservar lo vivo y para transformar la vida...



Marzo 4 del 2012

Mientras el atardecer cae y el amanecer se proyecta hacia el horizonte, el pueblo revive, del calor sofocante que invade el día. Mujeres vendiendo carimañolas, hombres trabajando en la construcción, niños pescando a orillas del Magdalena, abuelas cuidando de los pequeños que con algarabía corren desnudos por las calles. Jóvenes que al ver a la profe o a la seño, con miedo, curiosidad o quizás desconcierto se aproximan para preguntar y conocer, para sobrepasar la barrera que parece proyectarse en el aula.

Suenan las campanas teniendo efectos desconcertantes. Puesto que algunos estudiantes corren hacia las puertas, mientras otros intrigados en lo que se enseña, dejan que el tiempo siga sin previo aviso. Los maestros en sus plegarias, ruegan para al fin poder llegar y encontrar una

cierta calma, para encontrar un lugar en donde el calor y el ruido no se presenten como armas de guerra en contra del conocimiento, en contra de los minutos y las horas que se esfuman entre gritos, risas, peleas, palabras y una amplia gama de extraños sentimientos.

El viejo Salo, como lo llaman algunos de sus estudiantes, entre risas, exaltaciones, convergencias y divergencias, me ha enseñado el lado humano del maestro. Debo decir que me desconcierta lo que dice y lo que hace, me inquieta como enseña, me ablanda su crítica, me envuelve su forma de enseñar, me abrazan sus palabras, es diferente y único en lo que hace, ¡no es quien yo esperaba! (...) Quizás ambos estábamos equivocados y sin darnos cuenta cada uno le estaba enseñando al otro a ser mejor.

El maestro que veo, enseña lo que es y lo que sabe sin algún tipo de prejuicio o señalamiento, es el héroe, es el sabio, es el loco, es el todo para estos chicos, que a pesar del sol asfixiante y la brisa suave, no logran perderlo de vista. Ese que veo todos los días, a veces tosco y a veces sosegado, ese, es el que yo considero un verdadero maestro, el real, el que no se exhibe como un prototipo perfecto en los libros o en los más fantasiosos cuentos inventados por un magisterio; el que está constantemente creando, inventando y soñando; el que sin querer se convierte en la única estrella de moda a seguir y en uno de los pocos ejemplos que espero tener que seguir en mi vida.

Así, aprendo que el tiempo se hace vivencia, que la vida se hace obra y que cada maestro es tan versátil y tan único, que no se puede llegar a generar un prototipo o una sola imagen de él. Reconozco que soy solo una maestra más, una que ha aprendido que el regaño no es de los viejos amargados que solo viven por un sueldo, que el silencio es otra forma de encontrar la concentración, que no todas las palabras son necesarias, y no todo lo que es necesario se expresa con palabras, que cada aula parece ser un único mundo, y la estrategia el todo... soy una maestra, más que sigue aprendiendo, sintiendo y soñando otra realidad.



Marzo 10 del 2012

...La cultura se desvanece en un tramo de sin sabores. La tambora, el guache y la gaita se pierden en la inmensidad del derroche y la avaricia. El casabe de tan dulce sabor, se siente amargo ante la ausencia, de aquel que lo preparo, lo sazono y lo puso a bailar. Pavón, ya no está para alumbrar el camino y denunciar el encantamiento al que nos han sometido miles de políticos y economías falsarias. El pueblo llora su partida y yo solo siento haber llegado tarde...

Las palabras van y vienen, algunas sin sentido, otras con aciertos y desaciertos. La gente murmura, y ve, esperan con atención el momento justo para poder relacionar fragmentos del tiempo con mentiras a su conveniencia. De boca en boca suena una palabra que por estos lados es la gloria y a la vez la muerte del honor: ¡subsidió!, ¡amigo mío llegaron los subsidió!

Que sátira es esta, en donde los que reciben el dinero son quienes menos deben recibirlo, comedia y trama la que fue elaborada en el tiempo, por un estado que hace inútiles e ignorantes a quienes pudieron no serlo, la tierra quien recibe la condena de una idea de esclavitud de la mente y el ser...

... Un circo, no hay mejor forma de definirlo, actores de la más fina talla, payasos sin nombre y cara, bastoneros que distraen, gimnastas que se deslizan bajo el espesor de la duda y el problema. Acto final, las marionetas que sonríen y aplauden mientras un papel brillante les dice cuando y como hacerlo.

...Sigo pensando que el maestro solo es una parte más de esta espesa y bien elaborada trama, que sin prejuicio o miedo alguno, se adhiere día a día a ella. Quizás buscando un lugar más cómodo o tan solo una oportunidad para cambiar desde el más pequeño y efímero acto, toda una realidad.

Sin embargo como lo he dicho desde un principio, las perspectivas y las sociedades no cambian con el tiempo, sino se reinventa la educación y si el maestro no toma una posición crítica frente a su saber, frente a su práctica, frente a su deber político y cultural, sino se detiene en medio de este circo, para hacer de su vida, pensamiento y cambio, sino escribe, sino divulga sus hallazgos, sus reflexiones, sus vivencias.

Esto de ser maestro se trata de ser coherente con lo que somos y pensamos, no de ser marionetas, ni peones, ni lastimeros que se sacrifican; se trata de tener una pasión infinita que nos alcance para que las utopías no se queden

colgadas en el olvido, mientras nuestras memorias caminan a pasos agigantados buscando construir eso que llaman muy confundidos por estos días, el saber pedagógico.



Marzo 18 del 2012

Una tierra de cantores, de vallenatos y melodías, de composiciones y de compositores de sonrisas, tristezas, melancolías, tragedias y de una historia para ser contada.

Mis estudiantes, la puerta a lo que muchas veces pensé que podía ser y no ser. Me encuentro aquí, tratando de tomar decisiones que ya no solo definen mi vida, sino también las de ellos. Me siento y pienso cada día, en cómo llegar a ella que ha vivido tanto a tan corta edad, o a él que simplemente toma la vida como un juego y que aún no comprende la importancia del respeto, o a ellas que buscan en mi, aprobación.

Mostrar que los maestros somos seres humanos y que sentimos al igual que cualquiera, parece empezar a ser un tabú o algo parecido, algo que conoce todo el mundo, pero que no debe ser demostrado, algo que da poder en el aula y que no entendemos de la mejor forma; algo que yo empiezo a odiar, pero que a la vez también me lleva a entender que en ocasiones simplemente se deben tomar las decisiones más acordes con él quien se es y quizás en algún punto con lo que se quiere para ellos.

Aquí descubrí que no siempre el pensamiento configura la experiencia, y menos si se es maestro, pues aún no comprendemos que el aula pende de múltiples hilos y que cada uno determina el paso siguiente, que no se trata de ser constructivista o conductista, sino de ser un lector ávido de los sujetos, de las situaciones, del conocimiento, de la enseñanza, del aprendizaje, en pocas palabras de todas las partes que conforman nuestro sistema educativo.

...Mis estudiantes han transformado en mi, tantas cosas como nunca creí que fuera posible; cosas simples que parecían no ser trascendentales, pero que luego van tomando sentido y van siendo aspectos que cambian sin darse cuenta. Cosas tan simples como poner los puntos en la i, o escribir de otra forma para que no te vacilen o simplemente entiendan lo que les quieres decir.

Con la experiencia, conociéndolos y conociéndonos, aprendemos. Aquello que parece obvio y que es habitual, va transformándose con ellos en el día a día.



Marzo 22 del 2012

Obscuras noches, llenas de pensamientos que le dan una y otra vez vueltas a mi ser y a mi alma, neblina que poco a poco se hace más espesa con el paso de los días y el acontecer de la experiencia. Ya casi nada puedo ver, hasta yo misma me siento perdida dentro de aquella bruma formada por la palabra y el acto.

Leo mis escritos y empiezo a reconocer la doble vida que debe llevar el maestro, en un lugar en donde al parecer su función no es formar sino ser formado, un lugar en donde parece ser más importante la forma en cómo actúa el maestro, que en sí misma su enseñanza. Sin zozobra alguna se juzgan por lo que son, y se transforman abruptamente en lo que se quiere que sean. Un sujeto perfecto, buscan de una mujer y un hombre que son de carne y hueso, que no son más que seres lejanos a dios, lejanos a lo que no se ve y no se siente, porque ellos son quienes afrontan todos los días la triste realidad en la que vive nuestro país, porque somos nosotros los que armamos y desarmamos este rompecabezas en que se ha convertido el mundo y la humanidad...

“Aquí eres maestro afuera y adentro”, pronunciaba con sátira, vergüenza y tristeza uno de esos tantos señalados. De manera injusta se ha pensado que todos tienen derecho a equivocarse menos los maestros, que son ellos los que tienen que llevar una vida perfecta, cuando ni siquiera sus padres o sus familiares se encargan de regalarles ese ejemplo y esa atención a sus hijos en casa... ¡echar la harina de otro costal en la espalda de alguien más parece ser muy fácil, lavarse las manos por lo que no soy capaz de hacer!... una cultura que nos ha sido enseñada y que hemos aprendido al pie de la letra.

Empieza a ser tanta la carga que recae sobre el hombre y la mujer que enseñan, que simplemente parece que aquello que se hablaba en las clases de pedagogía o didáctica, se desfigura lentamente con lo que se presenta y se vive día a día; entonces pienso en lo que dije unos días atrás, pues no siempre el pensamiento y en mi caso el sentir hacen que nuestras experiencias sean como las soñamos, pues simplemente se hacen diferentes y diferentes aquí y ahora son un reto y un porvenir.

Entonces, la primera gota cae y con la lluvia puedo ver que se realzan entre las sombras, los espectros a quien más temor les tenía, los fantasmas de una historia cosechada y de una siembra que dejó el fruto maldito de un hombre que sin más ni más decide que la libertad no puede crecer más allá de las sendas que le han sido impuestas, que el saber debe ser enseñado en fragmentos que nada tienen que ver con la vida, que las palabras son las que destruyen y no las que forman, y que el maestro es y será el esclavo de una imagen forjada por el desierto del tiempo y la insensatez de la civilización.



Marzo 30 del 2012

...Entre toda esta trama, mis estudiantes parecen encontrarse inmersos en una familia distante, que sin más ni más parecen solo vivir para el día, sin querer o poder proyectar un futuro distinto para sus hijos. Veo sus rostros y sé que muchos de ellos a pesar de querer ser algo más, han perdido la esperanza; puedo inferir que asistir a la escuela para ellos es simplemente una forma de pasar el tiempo, de recochar y darles gusto a sus padres. La falta de oportunidades empieza a constituir la escuela como un ente insignificante, que no trasciende dentro de la población y que no deja de ser una mera exigencia estatal, para mostrar unos resultados en un informe.

Aún y con todo ello se vive en una ceguera constante, en donde a pesar de que la calamidad del invierno azota completamente la vida de los pobladores, estos siguen al día a día sin exigir una mejora real con respecto a su ambiente; esperan un subsidio, o un puesto arreglado o ganado en la alcaldía, un paso más hacia la dignificación del ser y el trascender del pensamiento, una burla solapada por un gobierno que no espera más de su gente.

...Una iglesia que invita a su comunidad a vivir una vida prospera, un pueblo que se cae pedazos por el chisme y un moralismo aparentado. Un hospital que sin equipos, personal, ni recursos, se propone darle la mejor atención a la gente. Un campesino que pide a gritos una solución para que sus cultivos no sean arroyados por el invierno. Un maestro que exige excelencia y unas condiciones dignas para los docentes y su labor. Un proyecto de acción social que todavía piensa que las condiciones de vida se mejoran con dinero. Una alcaldesa que en sus dos caras, puede ser el héroe o el villano, dependiendo de cuan apretados o holgados se encuentren sus bolsillos...

... ¡Una comedia, toda una comedia!, no hay otra forma de definir todas las situaciones por las cuales están pasando los pobladores de San Zenón. Tal vez nada cambie y el show siga siendo el mismo, espero de todo corazón que los payasos se revelen y la riata les sirva para algo más que ajustarse los pantalones...



Abril 15 del 2012

...Son tan diversos, que pienso, lograr unificar y construir un prototipo de maestro es casi imposible, además de ser una completa pérdida. Es tan rico y majestuoso poder ver y aprender entre la variedad, que conservar la diversidad debe hacerse una prioridad para el conocimiento y la estructuración de las sociedades, para su transformación...

Cuán grande se hace el que otros hablen del cambio que ha generado tu presencia en los niños y jóvenes, en mis chicos. Siento que verlos crecer y crecer junto a ellos es lo único en lo que pienso al atravesar la puerta cada día.

Veo con preocupación y en algunos casos con tristeza, que el padre y la madre pierden lentamente su papel, sin querer y queriendo me sumerjo cada día en la vida de mis estudiantes y puedo ver que sus familias han olvidado que sus hijos necesitan de afecto, cariño, comprensión y en algunos casos de un jalón de orejas.



Considero, los problemas de lecto-escritura, comportamiento, comprensión, análisis y argumentación, no son más que el reflejo de la falta de atención que tienen los niños y jóvenes en sus casas; algunos de mis niños, aún estando en cursos avanzados poseen problemas de dislexia, de atención, de emotividad.

...Se cual es mi papel, pero será que los demás lo tienen claro?...

Intento ser sutil y cambiar estos escenarios, aun sabiendo que cambiar algunas de las formas de pensar, sentir y actuar no es fácil, pero intentarlo es mi mayor meta en este momento. Ahora solo pienso en que el saber que logre construir recorriendo este territorio, analizando y divulgando mis experiencias y mi forma de ver este complejo sistema, es el instrumento mediante el que puedo ayudar a cambiar esto que he aprendido a conocer con alegría, pero también con tristeza.

Enseñar de la vida y para la vida, lo único y el todo para mí, para ellos lo más difícil y lo menos entendido...

Mayo 15 del 2012

“Un nuevo día”, miras y con consuelo empiezas por preguntarte que de bueno hay entre todo ello para seguir adelante. Siento con rabia y orgullo que conozco bien que es el ser maestro, quizás siempre lo supe, y sin darme cuenta fui formándome en algo que con desprecio es observado por la sociedad. De forma poco coherente, a lo que llaman hoy maestro no es más que una grabadora, que repite la información que encuentra en su medio, se ha olvidado que se debe pensar, cuestionar, y actuar en muchas ocasiones; se ha dejado atrás el sujeto intelectual y transformador, quien con su palabra logra llenar todo un mundo vacío de sabiduría y enseñanzas, ese sujeto que construye pensamiento a través de sus vivencias, que cuestiona, que reelabora, ese maestro que puede a través de su conocimiento configurar múltiples posibilidades.

Parece una lucha entre el oficio y el ser, y la pregunta es ¿qué decides?, abogar por tus creencias y pensamientos, o conservar tu forma de empleo sin importar tus principios, sin importar quién eres. Con crueldad parece que el sobrevivir es más importante que el tratar de construir una sociedad justa, equitativa, crítica y pensante; el individuo prevalece, aunque en la ley se estipule lo contrario.

...Hoy pienso, que la lucha siempre es con el sí mismo...

En el aula todos los días se viven cosas distintas, en algunas ocasiones tus estudiantes te sorprenden con cosas maravillosas, la magia de sus personalidades a veces es lo único que te incita a querer ser y hacer algo más por ellos y por ti; en otras simplemente te desconciertas y

no logras comprender ciertas formas de ser, o pensar. Es como el orden que existe dentro de un caos aparente, es lo que se consigna en palabras, y en unas páginas describe los matices de esto que somos y que nos permite ser más conscientes y críticos frente a nuestras realidades y frente a los cambios a los que se enfrenta todos los días la tierra y las sociedades que habitan en ella.

Creo que lo único que queda de todo esto, es la experiencia, aunque esta práctica no solo cambio mi forma, sino también mi estructura, pues me reconocí conociendo a otros, analizando los discursos, la cultura. Haber compartido todos los momentos y todas las circunstancias posibles con mis niños, es lo más grande que puedo tener al día de hoy. El poder aprender de ellos, el acercarme a sus vidas y a sus sentimientos, es algo que no se puede igualar.

Y aunque sea el maestro el que tiene que aprender a sobrellevar todas las cosas frente a una sociedad caníbal, que cada día le absorbe y desentraña; es insignificante frente a lo que siento, pues me siento conforme con lo que soy, con lo que hago y con lo que doy, pues a diferencia de muchos, no doy migajas, doy lo que se merece la gente.

... “Al final del día”, tan solo quedo yo, diciéndome con certeza que nadie puedo ser más que yo misma, sin importar las consecuencias, sin importar el qué dirán, solo ofreciendo lo mejor de mí. Quizás el sueño no me ha dejado despertar y ver todo aquello que ven los otros, pero para ser sincera prefiero vivir en esta quimera y no en su realidad...



Mayo 12 del 2012

Lentamente, tus estudiantes toman respeto hacia a ti. El cariño y el afecto suelen ser imprescindibles, dado que el conocimiento y el sentir empiezan a ser lo que se valora y lo que te distingue como maestro.

En ocasiones siento que nunca será suficiente lo que se haga, más aún con los obstáculos que tengo frente a mí, sigo frente al cañón, poniéndole el pecho, las tripas, el alma y el corazón a esos días tempestivos.

No conozco una labor distinta a esta, pero puedo decir con certeza que no existe una forma de vida más compleja que la de ser maestro, se siente en cada instante, se lleva consigo... esto se trata de personitas que colman la vida de enseñanzas, de nostalgias, tristezas, de decepciones, cuestionamientos, de desconciertos, de felicidad, gratitud, amor, de sentimientos que no se sabe en donde empiezan, ni cuando terminan.

Quizás lo más sabroso de esta montaña rusa, es que no sabes cómo va a ser el principio, el desenlace y mucho menos el final, cada tramo puede perturbar la armonía con la que gira el riel. Pareciera que la más sutil de las equivocaciones resultara por ser una situación inesperada, son tan diversos los pensamientos y las formas de sentir, que no sabes con certeza como reaccionaran.

Debería existir un libro que se titulara “el maestro y sus demonios”, porque la conclusión después de todo esto, es que existen tantas formas en el maestro, que ni el mismo llega a saber que existen; a veces reacciona de formas tan inesperadas, tan incoherentes con el pensamiento y lo que creía ser, que de alguna manera resulta desconcertante lo que es en realidad. El reflexionar acerca de mi práctica, de esta experiencia, me ha hecho entender y me ha permitido cuestionar lo incuestionable. Puedo decir ahora que equivocándome gane más de lo que aposte, pues enseñando me forme y deforme, construyendo y alcanzando objetivos que quizás nunca me propuse, y que fueron surgiendo en la marcha.



Mayo 20 del 2012

Entre la tonada del baile, la decepción del tiempo, el paso de la voz, el grito del desconcierto, el relámpago del miedo, la lluvia de la desgracia y la vida, el atardecer en las sombras y el color de las mañanas, termino por encontrarme y por perderme en la magnitud de los eventos. Me pregunto con desconcierto y miedo a la vez ¿Quiénes son?, ¿Quién soy?, ¿Quién debo ser?, estoy rodeada por tantos y a penas parece que conozco un tercio de lo que son.

Cada día voy tras las migajas que dejan, buscando encontrarles y entenderles, cada día sigo las pisadas de alguien que yo creía conocer, y al final no existe, pero está presente. Yo y ellos, tan parecidos y tan distintos, tan diversos y tan extraños a la vez.

Experiencias tantas, que en tan corto tiempo ya no puedo ni distinguirlas, ni reconocerlas. Escucho entre el susurro y el grito “Profe, profe, Julio le pego a Sandra”, en cuanto veo su rostro y aún sabiendo ¿quién es ella?, simplemente me quedo perpleja y no puedo entender cómo pasan estas cosas en fracciones de segundo... de pronto la única opción era esa que nunca había querido tomar, le tome de su brazo, y sin saber quizás lo que hacía, le lleve a rectoría, tal vez me dolía más a mi hacer esto que a él.

Ella parecía seguir sin entender, no comprende aún la gravedad de sus actos (...) y yo sigo sin dar, con la razón, para que ella se comporte de esta forma. Sin padre o madre, con una familia que más parece ocuparse de cualquier otro asunto que de ella; con unos maestros y compañeros que le tildan por su comportamiento y no le dejan ser algo distinto, quienes no le enseñan sino por el contrario la juzgan y la convierten día a día en lo que no debe ser.

Le veo y parece ser un espejo en el que me reflejo, ya que entiendo que para esta sociedad se debe de ser quien los otros quieren, menos lo que uno quiere ser. Se excluye, sino se está de acuerdo con lo que se siente, se piensa o se actúa (...) quiero poder brindar la oportunidad a quienes no la han tenido, para que entiendan que bajo el amor se puede ser y hacer cualquier cosa.

...Así te veo trabajar y me enorgullece, pintas y veo en ti esperanzas, ríes y veo en ti ilusiones, callas y veo en ti valores, te empinas y veo en ti fuerza, haces tanto y veo en ti desconcierto, no estás y aún así intento comprender la realidad que escogiste o te escogieron. Les observo y entiendo el valor de mi existir...



VIVIENDO Y PENSANDO EL SER MAESTRO: Disertaciones desde el diario de campo

Hace algún tiempo, leí una frase que me cautivó y resumió en pocas palabras lo que a través de esta crónica quise dar a entender desde mi propia experiencia: “LO QUE NO ESTA ESCRITO, NUNCA PASO” (Fuentes, 2001). Es escabroso ver como el tiempo le juega pilatunas a la mente y la práctica se disuelve en las horas, los días, las semanas y los años. Que hoy ya no es ayer, pero que lo que quedo de ayer si constituye el hoy y el mañana.

A través de mis narraciones, a veces un poco sobrestaturadas de sentimientos, pensamientos, confrontaciones, vivencias, de miles de subjetividades. Día a día pude entender ¿qué era para mí? eso de ser maestro; que significaba estar en un contexto rural, con personas que hablaban en un lenguaje diferente al mío; que valor tenía comprender, aprender y enseñar; que tan parecida era la didáctica y la pedagogía que me enseñaron mis maestros, con esa realidad en la que estaba inmersa... en pocas palabras, que era todo esto, que los constituía y me constituía como persona, dentro de una sociedad a veces amarga y otras tantas alucinante.

El diario de campo, fue mi vehículo para construir una práctica reflexiva, me invitaba a cuestionarme, a confrontarme y a problematizar lo que veía, sentía, vivía y pensaba. Me enseñó, lo que podemos conocer de nosotros mismos, a través de las palabras; de esas palabras que son hechos tangibles, que son experiencias, y que por sobre todo son construcciones que nos invitan a mejorar como seres humanos y como maestros.

Reconocer y de-construir, son una forma de volver a imaginar los contextos en los que nos encontramos inmersos. Las comunidades guardan tradiciones y formas de pensar que son tan únicas y variadas, que solamente compartiendo con ellos, escuchándolos, sintiéndolos, observándolos, y relacionándolos con su medio, es la única forma en la que “el foráneo” (cómo lo llame en mis escritos), puede integrarse a su cultura, entenderla y problematizarla.

Es importante entender, cuando te sumerges en otra cultura distinta a la tuya, las normas, los pensamientos, las actitudes, las acciones, los sentimientos y las costumbres cambian, por ende, al empezar a ser parte de ese contexto, como persona, como maestro, como “foráneo”, debes empezar a ceñirte a esa realidad, es decir a comprenderla, aprehenderla, organizarla y significarla; puesto todo lo que se conoce, es susceptible a ser redimensionado. Este proceso puede llevar desde meses, hasta años, y es importante que el investigador pueda entender, que los cambios son bidireccionales, que no hay tablas razas en este proceso, y que tal como a la comunidad le cuesta entender las nuevas ideas que emergen, al investigador, también le costará reconocerse desde otros escenarios.

De esta experiencia lo más importante es que a través de las relaciones que se establecieron con la comunidad, todos lograron en mayor o menor grado cuestionarse, llegar a inquietarse, a preguntarse, a considerar otras posibilidades, a pensar su entorno desde otros matices; es decir a generar una discusión de saberes, con los otros y consigo mismo.

A través de esta práctica como maestra de biología, pude entender por qué, para enseñar biología en otros contextos, era tan importante aprehender la cultura; es definitivo que hay cosas que no puedes enseñar sino logras comunicarte, de tal forma que conocer el paisaje desde sus elementos y sus relaciones con la gente, es indispensable para poder enseñar de lo vivo, para poder hacer uso de un lenguaje que permita invitar al sujeto a conocer aspectos tan importantes en la biología como la biodiversidad. En pocas palabras el maestro se ve convocado no solo a enseñar, sino también aprender y a sentir.

Solo me queda por decir, que al final de la práctica; del vivir y el pensar el ser maestro... solo quedamos nosotros mismos. Pero lo más importante es entender, que la pregunta, el problema y la reflexión, son lo único que en realidad configura el ser y el quehacer del maestro. Experiencias como estas, son completamente relevantes para empezar a apropiarnos de la pluralidad de culturas que existen en nuestro país, participando y haciendo evidentes las problemáticas por las que atraviesan estas comunidades, desde uno de los papeles más importantes que existen en nuestra sociedad y es el del ser maestro.

Es nuestro deber social hacer de nuestra práctica un proceso reflexivo, que no se quede en la vivencia y en la anécdota, sino que analice a fondo lo que somos, lo que hacemos y lo que transformamos, construyendo pensamiento y no un discurso vacío y una acción repetitiva e incoherente. Es importante problematizar lo que hacemos y llevar un registro de nuestras experiencias, pues de esta manera podemos mejorar nuestra acción pedagógica, inventando y proponiendo nuevas formas de enseñar y aprender, replanteando así los objetivos de la educación y su didáctica, y por ende aportando desde nuestro quehacer en la formación de sujetos autónomos, críticos, participativos y sensibles frente a la vida y lo vivo.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes, P. (2001). "Lo que el viento no se llevó... El registro de trabajo de campo y su importancia en el proceso de intervención profesional del Trabajo Social". En: M. Escalada, S. Fernández Soto, M. Fuentes, E. Koumrouyan, M. Martinelli, & B. Travi. *El Diagnóstico Social. Proceso de conocimiento e intervención profesional* (pp. 141 - 154). Buenos Aires, Argentina: Espacio Editores.